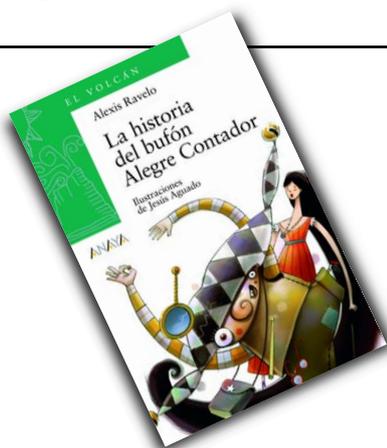




La historia del bufón Alegre Contador

Alexis
Ravelo



Ilustraciones
de Jesús
Aguado



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2008
El Volcán

Trabajo realizado por: Jesús Alonso y Diego Arboleda
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



1 INTRODUCCIÓN

La historia del bufón Alegre Contador remite a la tradición de los cuentos populares. Estos nos han enseñado, de manera fantástica y simbólica, que la lucha contra las dificultades de la vida es inevitable, pero si uno se enfrenta a ellas animosamente puede alcanzar la victoria.

El autor utiliza tres importantes recursos de la literatura universal. En primer lugar, este relato sigue el esquema clásico del cuento de hadas: se parte de una desgracia, de una necesidad o de un deseo (la marcha de Alegre Contador de la aldea en busca de nuevas historias); pasa por una serie de pruebas intermedias (los tres viajes que, más adelante, relata a la princesa y que le proveen de armas con las que desenvolverse en la vida); y, finalmente, se vuelve a la normalidad, en este caso a través del matrimonio que formarán Graciela y Alegre.

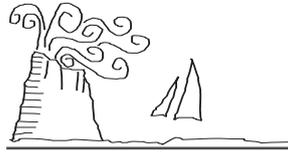
Por otro lado, y es quizá el mayor acierto del autor, el acercamiento que realiza Alexis Ravelo a este esquema tradicional es divertido e irónico, de ahí que el punto de vista sea el de un bufón. Y no es un personaje elegido a la ligera, la presencia de esta figura entronca también con la tradición literaria occidental. El bufón hermana la literatura con los tablados teatrales de las plazas públicas y con las máscaras de aquellos espec-

táculos. Este es un libro sobre los cuentos, y qué mejor personaje que un bufón que es ficción en sí mismo, un actor a tiempo completo: su aspecto exterior, todo lo que hace y dice, no tiene sentido directo, sino figurado. Nunca es lo que aparenta ser.

Y, por último, encontramos una alusión al más famoso cuento de cuentos, *Las mil y una noches*. Alegre se comporta como una pequeña Sherezade al narrar cada día una aventura distinta. La diferencia radica en que la historia queda reducida a tres jornadas, en las que no pende la posibilidad de morir, sino la intención de abrir los ojos a Graciela sobre el patán de su pretendiente; pues el autor no ha elegido el camino del dramatismo, prefiere el del humor y la complicidad con el lector.

2 ARGUMENTO

Nuestra historia comienza en un lugar perdido, Aldea Oculta. En ese pueblecito vivía un niño extravertido, inteligente y muy feo: Alegre Contador. Este, tras leer todos los libros y contar las historias que había en ellos a sus vecinos, sintió la necesidad de marchar a otros lugares en busca de nuevas historias y de personas a quienes contárselas. Antes de partir, sus padres le entregaron un objeto muy especial: un zurrón vacío que le proporcionaría todo lo que necesitase.



LA HISTORIA DEL BUFÓN ALEGRE CONTADOR



Muy lejos de allí, en el reino de Edinia, vivía la bella y triste princesa Graciela. Solo los relatos del viejo bufón Rodolfo devolvían la alegría a su vida, pero este falleció y tuvieron que buscarle un sustituto. Nuestro protagonista, Alegre Contador, tomará el relevo en la difícil tarea de hacer sonreír a la princesa. Para lograrlo le relatará los tres viajes que hizo por el mundo, desde que partió de Aldea Oculta hasta su llegada al reino de Edinia.

En el primer viaje, Alegre conoció al Mago de los Espejos, un anciano barbudo y solitario que vivía en el claro de un bosque. Este habitaba en una casa llena de espejos, de todas las formas posibles, que devolvían imágenes inverosímiles. El Mago de los Espejos confiaba más en los objetos que en las personas, pero Contador, con la ayuda de un antiguo cuento chino, le sacará de su error, haciéndole ver que la magia no está en los objetos, sino en los ojos de las personas. El Mago, en agradecimiento, le regaló a Alegre un espejo mágico en el que podía ver el futuro.

Mientras, un nuevo y muy desagradable personaje irrumpe en el reino de Edinia, es el príncipe Romualdo, del reino de Pedantinia. Tiene un aspecto atildado, no es muy inteligente, pero sí ambicioso: desea casarse por razones políticas con la princesa. En principio, el padre de esta, el rey Rigoberto, ve el casamiento con buenos ojos. Pero, a instancias de la prudente reina Ifigenia, la boda se retrasará.

Al día siguiente, Alegre Contador retoma su relato para contar su segundo viaje que es escuchado con atención por la princesa. En este segundo trayecto conoció a aquel a quien llamaban el Sabio de las Piedras. Vive, según relata Alegre, alejado de todas las aprensiones que parecen tener el resto de los mortales, el afán de poder y de riqueza le son ajenos. Alegre le relató una antigua leyenda india acerca de la insaciabilidad de las personas por acumular riquezas y la permanente insatisfacción de los humanos. En agradecimiento, el Sabio de las Piedras regaló al bufón una piedrecita insignificante de color amarillo, pero que enrojecía si alguien mentía ante ella. La historia del segundo viaje ha terminado, pero algo ha cambiado. Una complicidad especial ha nacido entre el bufón y la princesa gracias al arte de Contador para relatar historias. Alegre debe hacer ver a Graciela la verdadera personalidad que se esconde tras la belleza del príncipe Romualdo.

Mediante el relato del tercer viaje, la princesa conocerá la historia de los ogros cascarrabias, Tris y Tras. Las discusiones monstruosas que mantenían obligan a Alegre a intervenir: el zurrón le proporciona un silbato para hacerlos callar. El relato que a continuación les contó no solo calmará a aquellas dos bestias, sino que servirá para su reconciliación. Este relato de origen árabe contiene la moraleja siguiente: no hay que ser demasiado severos juzgando a los amigos, sino que



hay que saber valorar los actos de cada uno en su momento justo. Hay que saber ser generoso con quien nos quiere. En agradecimiento, Tris y Tras le regalan a Alegre unas gafas mágicas que sirven para ver el corazón de las personas.

Los tres viajes le han proporcionado a Contador tres objetos mágicos, que le ayudarán a abrir los ojos de la princesa Graciela a las verdaderas intenciones del príncipe Romualdo. La piedra, las gafas y el espejo harán ver a la princesa que su futuro está al lado del bufón en Aldea Oculta.

3 AUTOR E ILUSTRADOR

Alexis Ravelo (Las Palmas de Gran Canaria, 1971) es un escritor multidisciplinar. En su currículum encontramos libretos para espectáculos teatrales, letras para canciones, artículos o reseñas. Es autor de varios libros de cuentos y de las novelas *Tres funerales para Eladio Monroy* y *La noche de piedra*. Imparte habitualmente talleres literarios tanto para el público adolescente, como para lectores adultos.

Jesús Aguado (Valladolid, 1976) transformó un *hobby* en su oficio. Licenciado en Bellas Artes, ha trabajado para las editoriales más importantes, tanto españolas como extranjeras. Para El Volcán ha ilustrado también *El secreto de Lucía*.

4 PROTAGONISTAS

Alegre Contador es bajito, contrahecho y más feo que picio. Heredó la bondad de su padre (Bernardo) y la sabiduría de su madre (Sofía). Sus dos principales rasgos de carácter están representados en su nombre. Por un lado, su alegría, su disposición optimista ante la vida, siempre riendo, siempre contagiando su risa. Y, por otro, sobresale en él su don para contar historias.

La princesa Graciela es bella, triste e indolente, nada parece satisfacerla. Como niña mimada y caprichosa (todo lo contrario de Alegre Contador) muestra su insatisfacción molestando a los demás: se pasa el día aporreando la batería. Solo los relatos de Alegre aplacarán su ira, transformando su carácter. El relato, la palabra y la dulzura de Alegre la apaciguará y harán de ella una persona mejor.

El Mago de los Espejos es un anciano sabio y solitario, con capacidad para fabricar espejos mágicos. Se le describe como un hombre hospitalario y que sabe escuchar, pues, a pesar de su sabiduría y de su edad, no parece querer imponerse a nadie. Su aspecto físico es similar al del resto de «magos de cuento»: pelo largo encanecido y luengas barbas blancas y, por supuesto, vestido con túnica y sombrero cónico.



Príncipe Romualdo es alto, hermoso, rubio, de ojos azules... el típico príncipe de cuento. Pero su interior es un pozo rebosante de defectos: vanidoso, ególatra, pagado de sí mismo y compensa con ambición su falta de inteligencia. Aspira a casarse con la princesa Graciela, pero la presunción y la altivez que le caracterizan serán su perdición.

El rey Rigoberto es el padre de la princesa Graciela y rey de Edinia. Ama a su hija, pero se trata de un personaje autoritario, preocupado por la razón de estado. Su afán de poder le lleva a anteponer los intereses personales y políticos a la felicidad de su hija. Felizmente, prevalecerá el amor que siente hacia Graciela, y no volverá jamás a arriesgarlo por cuestiones de gobierno.

La reina Ifigenia es la madre de la princesa y, aunque tiene un cargo importante, su corazón no se ciega como el de su marido.



5 TEMAS Y VALORES

□ **La literatura como salvación.** Alegre Contador salva a Graciela a través de la palabra, pero también se salva a sí mismo, pues por sus características físicas es un personaje destinado a la marginalidad. El relato deviene en una alegoría de la sociedad en la que vivimos, donde las apariencias y los valores arbitrarios, como la belleza, condenan a buena parte de sus integrantes.

□ **La generosidad frente al autoritarismo.** «En aquel reino de Edinia, donde aún no sabían que todos los seres humanos son iguales y que solo hay que obedecer al sabio y no al poderoso, las órdenes del rey se cumplían inmediatamente y al pie de la letra». (Pág. 22).

Asistimos en esta historia a un cuestionamiento de los rigores de los personajes autoritarios, encarnados por el rey Rigoberto y el príncipe Romualdo. Frente a todos aquellos personajes que aparecen en *La historia del bufón Alegre Contador*, que tienden a escuchar y a respetar al prójimo, nos topamos con estos otros, egoístas y codiciosos, que no reparan en los demás, el resto de la sociedad. A estos personajes que abusan de su poder se opone un bufón, alguien «[...] con cuya opinión no había contado nadie hasta ese momento [...]». (Pág. 72). Alegre Conta-



dor es generoso y nunca abusa de sus conocimientos, no quiere imponerse. Ante su matrimonio con la princesa, renuncia al oropel de palacio, a toda avaricia y codicia, y regresa a su aldea para seguir deleitando con sus historias.

□ **El humor y la ironía.** El autor se ríe de todo y de todos, comenzando por el protagonista, que es descrito como un ser bien feo, advirtiéndole que «solo en las fiestas de disfraces triunfaba nuestro protagonista, pues bastaba con ponerle un elástico alrededor de la cabeza para que pareciera que llevaba una careta de monstruo». (Pág. 9).

Volver a contar historias de príncipes y princesas puede resultar algo manido y ajeno al lector actual, el autor prefiere un acercamiento irónico: dar a entender lo contrario de lo que se dice. Un acercamiento desmitificador, aunque necesario, a la tradición literaria, que no deja de ser por ello al mismo tiempo un homenaje. Es además un punto de vista muy coherente con la historia que el protagonista sea un bufón, pues permite un acercamiento lúdico y humorístico a todo lo que en ella se cuenta.

□ **La belleza está en el interior.** Al final del libro, tras las muchas historias contadas, la princesa Graciela concluye que «[...] ese príncipe, aunque fuera guapo, no era bueno. Y lo importante no es la belleza sino la bondad. Eso lo he aprendido de mi amigo, el bufón Alegre Con-

tador...». (Pág. 69). La contraposición entre el feo y los guapos acaba con el escarmiento de los príncipes, si bien la buena predisposición de la princesa a escuchar y cambiar su actitud, la conducirá a un final dichoso. Este relato nos enseña a no fiarnos de las apariencias y nos propone la palabra, origen de la comunicación, como herramienta para asomarnos a ese interior.

□ **El viaje.** *La historia del bufón Alegre Contador* comienza con un viaje de iniciación, cuando parte de Aldea Oculta. Con habilidad y sin pedantería, el autor recurre a la famosa fórmula homérica, el regreso de Odiseo. Como en el caso de Ulises, el viaje es aventura, aprendizaje y, como en *La Odisea*, las hazañas deben ser contadas. El viaje iniciático es una tradición literaria que siempre atrapa al lector más joven, pues este se encuentra también en tránsito, y comienza a descubrir que, aunque el camino puede resultar muy difícil, se gana en experiencia y, como nuestro bufón, se obtienen herramientas para desenvolverse en el futuro.





ANTES

DE LA LECTURA

CUENTACUENTOS

La historia del bufón Alegre Contador gira en torno a un personaje que entretiene al público contando cuentos tradicionales que ha leído en distintos libros. El profesor puede introducir a los alumnos en el arte de contar historias, dividiendo la clase en grupos de cuatro o cinco alumnos que escogerán y escenificarán un cuento tradicional ante sus compañeros.

MI VIAJE MÁS LARGO

Nuestro amigo Alegre Contador parte de Aldea Oscura con la firme determinación de conocer otros pueblos. El profesor puede proponer a los alumnos que escriban una redacción explicando el viaje al lugar más lejano que han realizado. Después, los alumnos leerán sus redacciones a la clase y, con ayuda de un mapa, se irán marcando los puntos más lejanos que hayan recorrido, dando lugar a un mapa con los viajes de la clase.

MARGINACIÓN

Uno de los temas abordados en el relato es la marginación por distintos criterios: la fealdad, la clase social... Podríamos generar un pequeño debate en torno a

aquellos temas o actitudes que generan marginación. En la pizarra trazaríamos una línea que separará aquellos comportamientos o acciones que generan cohesión y aquellos otros que producen separación y marginación.

DESPUÉS

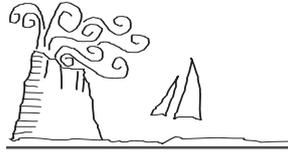
DE LA LECTURA

LA VIDA DE GRACIELA Y ALEGRE

Al finalizar el relato, se nos cuenta que después de la boda, Graciela y Alegre se fueron a vivir a Aldea Oculta. El profesor puede proponer a los alumnos que redacten unas líneas imaginando lo que no cuenta la historia: ¿Cómo será la vida de estos dos personajes a partir de ahora? ¿Qué estarán haciendo cada uno de ellos en estos momentos? Hay que recordar que en esa aldea el tiempo pasa muy, pero que muy despacio.

¿AÚN NO HAS VISTO SONREÍR A UN GATO?

«Los gatos son muy graciosos cuando sonrían [...] ¿Aún no has visto sonreír a ningún gato?». (Pág. 8). Los gatos son seres enigmáticos que parecen observar nuestro comportamiento y opinar en secreto. El profesor puede proponer a los alumnos que expongan diez comportamientos de los humanos que pueden hacer sonreír a un gato.



AUTORRETRATO BUFONESCO

El profesor puede proponer a los alumnos que se dibujen a sí mismos, pero no como son en la realidad, sino como si fueran bufones. Será necesario que el gesto, las ropas y los objetos del dibujo sean totalmente bufonescos. Después el profesor recogerá los dibujos y los mostrará a la clase, retando a los alumnos a reconocer al compañero autorretratado.

OBJETOS CON PODERES

En el relato aparecen distintos objetos que permiten adivinar si alguien miente o no, si sus sentimientos son sinceros... Sin embargo, en el mundo real carecemos de esos objetos. El profesor puede proponer a los alumnos que expliquen qué cosas, qué comportamientos o qué gestos creen que delatan a una persona cuando no es sincera.

COSAS ¿SIN IMPORTANCIA?

Al partir, Bernardo le da a su hijo Alegre un zurrón vacío, pero «cuando llegue el momento, si hay algo que sea realmente necesario, solo has de meter la mano en él y buscar». (Pág. 11). Alegre, entonces, comprende que «[...] lo que necesitamos realmente, no nos causa peso. Lo innecesario, siempre supone una carga que nos impide avanzar». (Pág. 12).

El profesor puede proponer a los alumnos que realicen una lista de al menos tres cosas que ellos saben que no son importantes, pero que cuando faltan les obsesionan, como si no se pudiera vivir sin ellas. Con las listas de los alumnos, el profesor irá confeccionando una lista general en la pizarra, que demostrará cómo estamos unidos a muchas cosas poco importantes de las que nos cuesta mucho prescindir.

